GUIÑOL

Tú y yo:
dos esquinas.
Al fondo, se ve un pedazo
de melancolía.

De frente, mi pecho es
una hondísima avenida.
Mi corazón, transitable.
Pero de mentira.

Yo, a oscuras.
Al alzarse mi agonía,
se ve la escena detrás
completamente vacía.

Yo: un poco luz de la tuya.
Tú: ¿luz mía?
Los ángeles: pronto,
vive un poco todavía
como las hierbas verdes.

Alguien que pasaba:
morirse en mitad de un sueño,
¡qué manía!

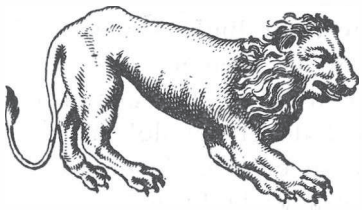
Otro que pasaba:
¿Por qué no quitan del paso
su agonía?

El hombre con siete amantes:
morir de amor, ¡ay qué envidia!

Tú: ¿tiene la frente
fría?

Otra mujer que me amó:
si yo entendiese de heridas...

Los ángeles, con sus alas:
todavía, todavía...



JAVIER DE BENGOECHEA